

2017: La que se avecina en Europa

Por: [Aníbal Garzón](#) and [Matt H.](#)

Globalizacion, 02 de enero 2017

El 2016 se esfumó del “viejo” continente como un año agridulce. Mientras en el deporte la inesperada Portugal golpeó a las elitistas selecciones de fútbol al conseguir su primera Eurocopa, o la Unión Europea destacaba como número 1 en el medallero olímpico; en lo político, económico y social fue un año de retrocesos. Las aguas del Mediterráneo se llenaron de 5 mil cadáveres de refugiados, Francia mantuvo su Estado de Emergencia los 12 meses, el pueblo británico votó el Brexit bajo una campaña xenófoba de la ultraderecha y su primer ministro David Cameron dimitió, un gesto que repitió también el exprimer ministro italiano Matteo Renzi tras su derrota en el referéndum constitucional. Y en definitiva, un año más de grietas en los históricos Estados del Bienestar con la política de austeridad de la Troika (BCE, FMI, CE) y recortes en derechos sociales incrementando pobreza y desigualdad.

A malos resultados políticos de 2016 malos pronósticos en 2017 si se sigue el mismo rumbo económico. Año sin la dulzura de algún evento deportivo internacional de masas. Uno de los principales problemas que vive actualmente la UE es el crecimiento de la ultraderecha euroescéptica. En el 2016, con la huella de un Reino Unido sin un horizonte claro, una Italia caída en sus reiteradas crisis políticas con una fuerte inestabilidad económica, y que en Austria casi se impone en las Elecciones Generales la ultraderecha del Partido de la Libertad de Austria (FPÖ), se celebró también una consulta no vinculante en Holanda sobre un Acuerdo de Adhesión de Ucrania con la UE pero que el fondo de la cuestión fue medir el euroescepticismo de su población. Con el 32,2% de la participación, la línea crítica con la UE se impuso con el 61%. Este aviso simbólico en el mes de abril de 2016 espera sus frutos el próximo mes de marzo, el primer reto político de Europa en 2017.

Calendario electoral

El 15 de marzo se celebrarán las Elecciones Generales en Holanda y la fuerza de extrema derecha y euroescéptica, Partido de la Libertad (PVV), lidera las encuestas superando los liberales (VVD) y socialdemócratas (PvdA) que actualmente gobiernan en coalición. La campaña política del xenófobo líder del PVV, Geert Wilders, se enfoca en el bloqueo de las fronteras a los inmigrantes, la islamofobia de prohibir el Corán y cerrar las mezquitas, la salida de Holanda de la UE (NEXIT) y acabar con el Euro para recuperar el Florín, la antigua moneda neerlandesa.

Poco menos de dos meses después, el 7 de mayo de 2017, se realizarán las Elecciones Locales en el Reino Unido. Aunque se aprobó ya en la consulta popular agendada el 23 de junio de 2016 el BREXIT – todavía existe el debate jurídico si finalmente es la Cámara de los Comunes quien tiene la última palabra – estas elecciones pueden medir cuáles serán las negociaciones de la UE y el Reino Unido en el proceso de desconexión, que todo indica que

se iniciará en marzo con una transición de dos años. Según el nivel de apoyo del pueblo británico en estas elecciones locales a los partidos euroescépticos, los actuales líderes del Partido Conservador y la UKIP, la negociación con la UE podrá ser más radical o moderada.

Solo tres días después, el 7 de mayo, se realizará lo que podríamos llamar el “juicio de la UE”. Este juicio se efectuará con la segunda vuelta de las Elecciones Presidenciales en Francia, uno de los ejes centrales de la UE junto a Alemania. Mientras cada partido y coalición prepara a su candidato o candidata mediante su respectivo proceso de primarias – la conservadora derecha francesa ya eligió al liberal y católico François Fillon o en el Partido Socialista las previsiones dan como vencedor al Primer Ministro Manuel Valls – algunos sondeos, posiblemente prematuros todavía, dan la victoria en la primera vuelta de las elecciones del 23 de abril a la euroescéptica y ultraderechista lideresa del Frente Nacional (FN) Marine Le Pen. Sondeos que repiten el resultado de las Elecciones Europeas legislativas en mayo de 2014 donde el FN fue la primera fuerza, seguida de los conservadores y quedando el PS en tercer lugar. Un pésimo lugar que posteriormente fue acompañado de la grave crisis política en el Ejecutivo francés liderado por el PS dada la dimisión en bloque del Gobierno al no aceptar la gran mayoría de ministros las políticas de austeridad de Valls y Hollande. La segunda vuelta, la del 7 de mayo, posiblemente sea una disputa entre los Conservadores y el FN, es decir, una elección vestida de referéndum sobre seguir o no seguir Francia en la Unión Europea.

Y por último, el siguiente y último evento trascendental en la agenda electoral europea de 2017 serán las Elecciones Federales en Alemania que se celebrarán entre el 27 de agosto y 22 de octubre (a definir fecha) para elegir 630 escaños, y posteriormente mediante los pactos entre partidos se llega a la investidura del o la Canciller. La actual Canciller conservadora Angela Merkel se postulará para un cuarto mandato consecutivo, después de estar gobernando los últimos 4 años (2013-2017) en coalición con el histórico rival Partido Socialdemócrata Alemán (PSD). Alemania, arquitecta de las políticas de austeridad de la UE afectando sus impactos a clases populares, que acogió los últimos dos años a más de 1 millón de refugiados (la mayoría de Siria), o sufrió atentados terroristas (o de la guerra sin llamarla guerra) como el del mercado de Navidad de Berlín el pasado 19 de diciembre, presenta un panorama político complejo. Según las encuestas, y por primera vez desde la II Guerra Mundial, un partido de extrema derecha y euroescéptico, Alternativa para Alemania (AfD), podría tener representación parlamentaria. En las elecciones regionales del estado Mecklemburgo-Antepomerania el anterior mes de septiembre AfD se convirtió en la segunda fuerza, detrás de los socialistas y haciendo “sorpaso” a la Unión Cristinodemócrata (CDU) de Merkel en su propio feudo. AfD apuesta por la desaparición del Euro y la Troika, desburocratizar la UE y dar más competencias nacionales, y el cese de las políticas de acogida de refugiados a Alemania, entre otros puntos. Este partido, creado en 2013, y que obtuvo 7 diputados en las elecciones europeas de 2014, podría revolucionar el panorama político y social alemán obteniendo por primera vez representación en el Bundestag, aunque todavía queda muy lejos de disputar el primer puesto de poder como el FN en Francia o PVV en Holanda o conseguir la hegemonía euroescéptica como en el Reino Unido.

Se prevén malos tiempos en la Unión Europea, pero estos tiempos no llegan por arte de magia. Toda tormenta política tiene sus causas, y sitúa a cada actor en la casilla del tablero. En un lugar están los conservadores y socialdemócratas rompiendo en Europa el pacto histórico del siglo XX entre Capital y Trabajo. Siguiendo hoy con sus pactos bipartidistas pero ahora mirando los intereses de la gran banca financiera y olvidando a sindicatos y a las clases populares, justificando ese giro como solución de la crisis económica de 2008.

Neoliberalismo como la ruta contra el Estado del Bienestar. En otro punto se sitúa la ultraderecha aprovechando el malestar de las clases populares por los recortes sociales y criminalizando a la Unión Europea con un discurso chovinista, y además a los refugiados e inmigrantes como causa de muchos de sus problemas sociales y económicos. Mientras una vez más se olvida a la gran banca, los Tratados de Libre Comercio (TTIP-CETA-TISA), y a sus cómplices políticos del neoliberalismo como ejes principales de la destrucción de la frágil identidad europea. Y a todo esto, ¿dónde está la izquierda?

Aníbal Garzón

Aníbal Garzón: *Licenciado en Estudios Internacionales sobre América Latina por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Aníbal Garzón](#) and [Matt H.](#), Globalización, 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Aníbal Garzón](#)
and [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca